



Unos zapatos nuevos

Autor: Daniela Rojas Hernández

Escuela: Virgen María del Milagro

Ganadora de un primer lugar en Mi Cuento Fantástico 2016

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

Este cuento se titula “Unos zapatos nuevos”. Elabore una predicción acerca de lo que se trate este cuento. ¿Sobre qué piensa que tratará esta historia?

Durante todo el viaje iba pensando en el gran día que me esperaba. Estaba muy emocionada, apenas llegamos subí corriendo la escalera y ahí estaba él, sentado en el balcón con su gran sonrisa, su ropa elegante y su sombrero café.

Cuando el abuelo Chayo nos vio, se levantó despacito, le dio la mano a mi papá y un besito a mi mamá; yo ni lo dejé empezar a conversar, de una vez le pregunté si podíamos ir a hacer un mandado. Llevaba conmigo el dinero de la **colecta**.¹ Los billetes iban apretaditos en mi mano dentro del bolsillo para asegurarme de que no se perdiera ninguno.

Ya en el portón, junto a la acera, mami me cerró un ojo... ella era mi **cómplice**.² Yo había pasado días haciendo esa colecta tan importante, tenía todo planeado.

Primero recogería el dinero que me iban a dar mis familiares, luego le pediría al abuelo que fuéramos al “mandado”. Cuando estuviéramos cerca del parque le diría que me acompañara a la zapatería y ahí le iba a comprar unos zapatos muy lindos. Hasta llevaba unas medias que mi papá me regaló para que el abuelo Chayo saliera de la tienda luciendo sus zapatos nuevos.

Les cuento como empezó todo. Hace poco conocí al abuelo. Por mucho tiempo él vivió en una finca que quedaba muy lejos y ahora se iba a quedar con nosotros, porque él está muy mayor para vivir solo. Es un viejito como de 90 años, alto, bien vestido y siempre lleva sombrero. Pero hay algo curioso con él, no tiene puestos zapatos y sus pies se ven muy raros. Yo estaba asombrada porque nunca había visto a nadie salir descalzo. Hacía calor, la calle estaba caliente y el abuelo caminaba tranquilo como si nada.



¹ **Colecta:** recaudación.

² **Cómplice:** que manifiesta solidaridad con otra persona.

Era tanta mi curiosidad, que en cuanto pude pregunté si el abuelo tiene zapatos, la respuesta fue que no. Me sentí mal porque todos en la familia tenemos varios pares de zapatos, así que organicé la colecta porque pensé que mi abuelo no tenía dinero para comprarse unos. Aunque mi familia apoyaba la idea, todos tenían una sonrisa muy rara cuando me daban el dinero y eso me tenía intrigada.

El abuelo y yo entramos a la zapatería. Le dije que escogiera el par de zapatos que más le gustaran, que yo los iba a pagar. Él me miró sonriendo y me dijo si podíamos ir por un helado primero. Me agradó la idea, sería primero un cucurucho de helado de vainilla y luego escoger los zapatos.

Ya sentados en su banca favorita del parque, cada uno con un helado, el abuelo me contó que no le gustan los zapatos porque, cuando era un niño, su familia era pobre y no había dinero para comprarlos. Fue así como se acostumbró a andar descalzo y eso le gustaba. Me dijo también que de niño corría por la finca y montaba a caballo como si nada.

Un día su mamá le regaló unos zapatos ¿adivinen cuáles? unas botas negras de hule, porque como tenía que atravesar potreros, calles rocosas y ríos, ella pensó que eran zapatos muy funcionales. El abuelo las tuvo puestas solamente un rato, eran calientes e incómodas, no le permitían correr rápido y una se le cayó cuando se subió a su caballo. Fue la única vez que usó zapatos en su vida.

En ese momento comprendí que estaba conversando con un campesino, de esos que viven en el ambiente rural que la maestra nos había explicado en clase. Comprendí también por qué mi familia sonreía sospechosamente mientras yo recogía el dinero de la colecta. Aunque ahora él iba a vivir en la ciudad siempre iba a seguir siendo un campesino.

Le dije al abuelo que si estaba de acuerdo en hacer algo distinto con el dinero; sugerí que fuéramos al mercado a buscar algo nuevo para él. Salimos caminando despacito terminándonos el helado y conversando. Al final gastamos el dinero de la colecta en un hermoso sombrero blanco de los que usan los vaqueros, con un cordón café muy bonito. Hasta nos alcanzó para comprar una bolsita de los pejibayes que le encantan al abuelo con agua dulce.

Al llegar a la casa, mi familia estaba reunida esperando que volviéramos. Les conté que fue un paseo muy bonito. Yo venía muy feliz porque había conocido mejor al abuelo, resultó muy interesante escuchar su historia y tomarme el tiempo para entender que los “zapatos” del abuelo son los mejores. Sus pies callosos, duros y fuertes lo podían llevar a cualquier parte sin problemas.

Me siento una persona muy importante porque ahora, cuando salimos de paseo, el abuelo Chayo siempre va orgulloso luciendo su sombrero blanco. Y si él es feliz así, yo también lo soy.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Cuál era el plan original de la nieta de don Chayo?

- a. Llevarlo a comer helado.
- b. Salir a pasear al parque.
- c. Comprarle unos zapatos.

2. ¿Por qué en la familia todos sonreían de manera rara al darle la plata a la niña?

- a. Porque el abuelo no tenía dinero para comprarse unos zapatos.
- b. Porque el abuelo no estaba acostumbrado a usar zapatos.
- c. Porque en realidad el abuelo quería un sombrero.

3. ¿Qué pasó el único día que el abuelo usó zapatos?

- a. El abuelo se cayó del caballo.
- b. Se le cayó la bota mientras montaba a caballo.
- c. Se le hicieron ampollas.



Más allá del texto.

Algunas veces queremos cambiar a una persona o una situación pensando en lo que nos gusta más o en lo que nos conviene a nosotros, y quizás no es lo mejor para la otra persona. El valor de la empatía nos lleva a ponernos en el lugar del otro y comprender desde su punto de vista. Comparta con sus compañeros alguna experiencia relacionada con el valor de la empatía.

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

Sexto año escolar

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:



El autor fue ganador del certamen nacional de escritura de Costa Rica: Mi Cuento Fantástico. La versión ilustrada se encuentra en la Antología <https://micuentofantastico.cr/wp-content/uploads/2017/06/Antologia-2016.pdf>. Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.